

EL FUSILIS

PERIODICO POLÍTICO QUE SABE DONDE SE HALLA

PRECIOS DE SUSCRICION

PROVINCIA.	BARCELONA.	EXTRANJERO Y ULTRAMAR
Trimestre. 1'25 ptas.	Núms. sueltos. 0'05 pta.	Un año. . . . 7 ptas.
Semestre. 2'25 "	Fuera de ella. 0'10 "	
Un año. . . 4'25 "		

SENCILLO REPUBLICANO,
INOCENTE Y CAMPECHANO.

Director: MIGUEL G. P. NABOT

ADMINISTRACION:

CALLE DE ELISABETS, NÚMERO 14, PISO 1.º

Despacho de 10 á 12 de la mañana.

DESDE MADRID.

¡Cuidado si amábamos á los alemanes y si los alemanes nos amaban á nosotros!

Aunque hubiéramos residido juntos durante nueve meses en el mismo claustro materno, no nos profesáramos mayor cariño que el que nos profesábamos.

El gobierno español, fiel intérprete de nuestros sentimientos, obsequió al príncipe heredero de Alemania con todo el entusiasmo de que era capaz y el ayuntamiento de Madrid gastó un dineral en percalina y comestibles, con motivo del baile celebrado en la Casa consistorial.

La prensa monárquica, llena de santo celo, proclamó las virtudes del pueblo teuton y besó humildemente los pies de Guillermo, de Bismark, de Molke y de todos los hombres grandes que en Alemania se usan.

—Pero, hombre,—decíamos por aquel entonces á un periodista entusiasta—contenga V. sus ímpetus... ¡no ame V. con tanto fuego! ¡Tenga V. presente que esas pasiones volcánicas, suelen acabar de mala manera!...

—Nosotros idolatramos á Alemania, país de héroes, de sábios, de cervecedores ilustres, etc. ¿Sabe V. la ganga que se nos ha entrado por las puertas con esta amistad?... ¡Oh Alemania!... ¡Qué gran país!

—¿Pero es muy conveniente esa amistad?

—Me alegro más de ver aquí al príncipe heredero, que si me dieran cinco duros.—¿Sabe V. la importancia que vamos á tener en Europa desde hoy?

—¿De veras, eh?

—Y tan de veras. Por de pronto, vamos á adoptar los cascos con plumero. ¡Y poco bien que le estará el casco al general Pavía! Despues vestiremos á los soldados como si fueran coristas de la *Gran Duquesa*... ¡Oh, Alemania! Todo lo alemán, parece que hasta huele mejor.

Nuestra indignación hácia Francia corría parejas con el entusiasmo que espermentábamos al tratarse de los hijos del Rhin; y al que hubiera dicho entonces que el señor de Bismark era feo, ó que Scroop, el almacenista de juguetes de la calle de la Montera, tenía las piernas torcidas, le habrían arrojado de la legalidad inmediatamente.

Pues bien, ahora resulta que nuestros amigos, nuestros dulces aliados, nuestros parientes, como quien dice, se han quedado con nuestros relojes... es decir, con las islas Carolinas.

Al saberse la noticia, Elduayen, que estaba en la Granja arreglando desde allí nuestras relaciones con las potencias extranjeras y las suyas particulares, sintió afluir su sangre á la cabeza, y para desahogarse le dió dos bofetadas á su secretario particular... Despues tomó el tren, por tomar algo, y se vino aquí, como un solo hombre, para decir á D. Antonio:

—¿Con que Bismark se queda con lo nuestro?

—Así parece—replicó el feo malagueño.

—¡Valiente amigo nos hemos echado!

—¡*Deo gratias!*—dijo Pidal.

Quesada pidió permiso para ponerse el casco y marchar á las Carolinas en un momento, á fin de reconquistarlas y volverse á Madrid aquella misma tarde.

—No puede ser—contestó Cánovas.

—¿Están muy lejos?—preguntó D. Genaro.

—Unas diez leguas por mar,—añadió Valdosa, que es un geógrafo como una casa.

Al fin se convino en reclamar enérgicamente, pero muy enérgicamente.

Hé aquí la síntesis de la nota diplomática:

« ¡Caramba, hombre! ¡qué cosas hacen ustedes!... Teníamos unas islas tan hermosas, y de la noche á la mañana vienen ustedes y nos las quitan... Esto es abusar ¡carapel!... Pero no se ofendan ustedes, porque, des-

pues de todo, no queremos disgustos, ni pretendemos faltarles en lo más mínimo. Sin más por hoy, muchas expresiones á D. Guillermo y á ver cómo se arregla eso de las islas, etc. »

Nada, nada; lo que decíamos antes. La amistad de Alemania tiene que resultar muy conveniente para nosotros hasta que á fuerza de amistad lleguemos á vernos sin camisa.

¡Si en vez de las islas Carolinas, quisiesen quedarse con Cañete!...

Ya se va arreglando eso de la anarquía sanitaria. Lo más que hacen ahora algunos ayuntamientos es desobedecer al Múnstruo, pero la cosa no pasa de ahí. Peor sería que diesen en proclamar la independencia del municipio ó mandasen pasar á cuchillo á todos los coléricos transeúntes.

También Bosch, nuestro primer Fustiguera y alcalde, se ha proclamado dictador á sí propio y respectivamente,—como diría el ministro de Ultramar,—y está dispuesto, según dice, á faltar á la ley y á todo, con tal de que triunfen el cloruro y el Sr. Garagarza, químico municipal.

Continúan las desinfecciones y van á comenzar los derribos de casas sospechosas. Con esta sola noticia andan los propietarios buscando influencias y sudando el quilo; pero todo es inútil: Bosch demolerá cuanto se le ponga por delante, lo cual viene á constituir un peligro para Retés, ese edificio poético con vistas al patio.

Se ha hablado con indignación de la conducta de nuestra aristocracia, que abandonó la capital cobardemente y no ha sido para enviar socorros á los pobres invadidos.

La censura no nos parece justa. Harto tienen nuestros condes y marqueses con sus disgustos propios, sin que además vayan á preocuparse de los ajenos. El que más y el que menos vive en constante alarma, porque tiene los ojos fijos en un caballo y á lo mejor se le pone enfermo ó dá en no comer y en desmejorarse. Hay caballos muy sensibles.

En la Granja, emporio de la belleza y centro elegante, reina hoy el disgusto, no tanto por el cólera como por la noticia de haber fallecido, víctimas de cólicos y torozones, algunos distinguidos jacos de carrera.

¡Dios mío! Si continúan estas defunciones, ¿qué vá á ser de nuestra juventud dorada?

Los que dudaban de que el ánimo del gobierno estuviesen contristado en vista de la gravedad de las circunstancias, han podido convencerse de que los ministros sufren muchísimo.

Cánovas se levanta ojeroso y con mal sabor de boca todas las mañanas.

—Ramon—dice á su fiel criado—tráeme los periódicos... ¡Qué triste estoy! Dile á Vallejo que se me presente... ¡La pena me devora!

Entra Vallejo todo aturdido, como de costumbre.

—Voy á leer *La Época*—dice.

—No,—contesta D. Antonio.—Lea V. la prensa de oposición... Tengo muchísima amargura en el alma.

Vallejo lee, aunque mal.

D. Antonio apoya en las manos la anchurosa frente y gime. Despues exhalando un hondo suspiro, murmura:

—¡A ver! Que denuncien á *El Porvenir*... ¡Ah! Y á *El Progreso* y á *El Motín*.

—No han salido todavía.

—No importa; que los denuncien.
Y continúa llorando, presa de la melancolía y dando rienda suelta á sus buenos sentimientos.

JUAN BALDUQUE.

EL TERRIBLE HUESPED.

MONÓLOGO.

De lo que hace que está aquí no sé lo que me pasa... Ese si que ha hecho la carrera por intrigas; ya es oficial... Se me figura verle con la estrellita en la bocamanga... Ayer creí distinguirlo por la Rambla vestido, para mayor disimulo, de paisano... ¡Error! Era Rómulo Mascaró que de léjos tiene un ligero parecido con el viajero del Ganges... La verdad es que el tal sugeto da cada chasco... Bernis estuvo á punto de contratarle el otro día para *El Liceo* creyéndole un corista tronado á quien se le podían dejar de pagar algunas quincenas... El cólera se pasea por algunos cuarteles y por los barrios más súcios de la ciudad, y se da cada día más tono... Ahora comienza á fumar en pipa, porque no hay cajetillas de 35 céntimos hasta que el gobierno despache todo el tabaco malo que tiene en esos focos de veneno nacional llamados estancos... Dicen que es más amarillo que Obradors (el Cólera, no el Gobierno) y que gasta babuchas. Su acompañamiento le forman varias jofainas y algunos naturales de *Basa*; estos últimos de la forma de cascos prusianos... Los cónsules extranjeros son los primeros que le han señalado con el dedo... Les Sres. Solesio y Col y Flor procuran por todos los medios posibles detenerle, pero él corre más que un galgo, y así que los vé, se va á otro barrio... Tambien le han salido la mar de médicos y boticarios que vociferan contra él, pero sin conseguir nada. « Receta infalible contra el cólera », « No más terrible huesped », « Curación del morbo asiático », « A los coléricos », « Láudano inmortal », Opio contra el *diseminado* », « Estinción del microbio », « Desaparición de la vírgula »... estos y otros anuncios parecidos se ven en los periódicos... Sin embargo, el terrible huesped se burla de todo, y hasta para mayor escarnio, cuando toma café lo toma con gotas... de láudano. Unas veces pone seis, según la fórmula del doctor X., otras diez, según indica el médico Q., á veces veinte, según el galeno Z... y con el láudano se cura de sí mismo, según él dice á los amigos. Este medicamento le hace muy feliz, y quiere dar una fórmula nueva que contente á todos, y es esta: que se tome el láudano con manga de riego... Según me aseguran los que han tratado al cólera, es esta calamidad una calamidad muy apreciable, que tiene muy buen humor y es algo correntona, pues le gusta parar poco en un pueblo... Nunca se mete con los que le tratan familiarmente, y en esto se parece á los chulos... Se rie sobre todo cuando le dicen que San Roque puede más que él, y aún á veces se incomoda exclamando: « ¡San Roquillos á mí y á tales horas! » Un defecto tiene: detesta la limpieza; no se qué le habrá hecho. Como castigo que es, cae siempre sobre los pobres y los desgraciados, y á los ricos les llama de usted. No tiene más amigos que la Miseria y la Desesperación que le acompañan por todas partes y las deja encargadas de rematar á los que ataca... Sus armas son infames y nada limpias... Desde el 7 de Junio que está aquí se ha dejado ver poco; ahora parece como que quiere gallear. Muchas veces pasarán Vds. al lado de él, pues se exhibe bastante, sin saber quién es... Yo que le conocí en 1865 puedo dar sus señas, y si hubiera de estenderle la cédula lo haría en esta fórmula:

Estatura: regular.
 Color: azul oscuro.
 Ojos: hundidos.
 Nariz: afilada.
 Orejas: transparentes.
 Pómulos: salientes.
 Carnes: ausencia completa.

Señas particulares: no se le siente andar.

Por lo demás, no tiene malicia y solo se resiente del siguiente mote que le han puesto los neo-católicos: *Cas-tigo de Dios.*

EL TIMO ALEMAN.

Nos extrañamos de la extrañeza que causa á nuestros conciudadanos el timo que nos han dado los alemanes con las Carolinas.

Ha sido un tarugo perfectamente preparado. Mucha visita, mucho casco llorón, muchas cartas, mucho que-rreros, mucho venga de ahí, y por último... la operación del trépano.

Ahora podemos apelar al Nuncio.

Se quedarán con las islas porque para eso tienen un gobierno conservador en España.

Los alemanes necesitan colonias y ¿dónde hay país más memo que el nuestro para dejarse robar?

Nos han timado las Carolinas, mañana (si sigue mandando Cánovas) harán lo mismo, con cualquier pretexto, con las Filipinas.

Después si les conviene Cuba, se quedarán con ella. En compensación, ya nos enviarán esos cascos tan bonitos para nuestros soldados.

España lo tolera... bien hecho está.

Los liberales se inclinan á la alianza con Francia, porque es la más indicada para la defensa de nuestros intereses, siendo una nación debil como somos. Los conservadores nos entregan atados de piés y manos á los bárbaros del Norte. El pueblo lo consiente. No tenemos una palabra que agregar.

La España conservadora es la última nación del mundo y la última palabra del Credo.

ROGATIVAS

que se deben hacer á San Roque, lo mismo en tiempo de cólera que en tiempo de conservadores!

*Libranos de peste y males,
 Roque, santo y peregrino.*

Tengo un inglés que me está dando la gran desazón, porque no es inglés ni ná; casi, casi es sarampión. Le veo al amanecer y también al mediodía, y luego al anochecer.... En fin, una lotería.

Vertiendo el llanto á raudal imploro como un doctrino: *Libranos de peste y males,
 Roque, santo y peregrino.*

A la viejecita Aurora ayer me fui á visitar, y mujer tan seductora se me vino á declarar.

Me dijo que me quería, que yo era guapo y gentil, que, á intentarlo yo, sería mi esposa por lo civil.

Al mirar proyectos tales quedé como un palomino. *Libranos de peste y males,
 Roque, santo y peregrino.*

Tengo un doctor muy barbian cerca de la redacción, que á los enfermos dá pan y luego la estremaunción.

Yo tuve una erisipela y cerdo me recetó sin temor y sin cautela, y tan fresco se quedó.

Luego me pidió mil reales aquel infame asesino.... *Libranos de peste y males,
 Roque, santo y peregrino.*

Careciendo de amor propio, tiene mi querida España un Elduayen que dá el ópio y luego dá la castaña.

En cuestión de diplomacia nos traduce al alemán, cosa que si tiene gracia causa en cambio mucho afán.

Yo al mirar sus memoriales tiemblo como un carolino.... *Libranos de peste y males,
 Roque, santo y peregrino.*

Vinieron los alborotos y luego las elecciones, más tarde los terremotos y después inundaciones.

Hoy el cólera, que escama, ha venido á ser la ola que salta y se desparrama por la nación española.

En unos apuros tales hay que exclamar de contino: *Libranos de peste y males,
 Roque, santo y peregrino.*

Pero el cólera mayor, la peste que desespera, es ese bando traidor que el memo pueblo tolera.

No hay seguridad ni hay nada; el cinismo es amo aquí; la gente se halla asustada y reina el «venga de ahí.»

Si siguen desmanes tales me voy á hacer carolino.... *Libranos de peste y males,
 Roque, santo y peregrino.*

TESTAMENTO.

En la ciudad de Barcelona á tantos de Agosto de 1885, yo FUSILIS (antes *Busilis*), de dos años y medio de edad, hijo de mis obras, pariente de algunos, tío de nadie y papá popularizador de varios sietemesinos, disfrutando de perfecta salud, buen juicio y demás disposiciones para testar, queriendo disponer de los bienes que poseo en la imaginación, otorgo este testamento en la forma siguiente:

Nombro albaceas á D. I. Llopas y á D. Aquilino Hecce, por ser las dos personas más de bien que hemos conocido en este mundo de *glárimas y suspiros.*

Lego:

A D. José Batllori, mas vulgarmente conocido por el Rey Chico de Hostafranchs, unas tijeras, de las que se servirá hacer uso todos los días y aun prestárselas á los Sres. Pelfort, Iglesias, Casanovas y demás compañeros.

Al Sr. Col y Flor una almohada para hacer *pendant.*

A D. Paco Primera Piedra todas las escobas del paseo de Colón y á los sucesores de Ramirez los naranjos para que se sacudan mutuamente el polvo.

A los Sres. Lasarte, Laribal, Carreras, Albareda y Vidal, les regalo un tran-vía. Como son cinco pueden ir alternando para descansar.

Al Sr. Mañé y Flaquer, un contrario valeroso, como por ejemplo, el sietemesino y oloroso Llauder, director de *El Correo Catalan* (q. e. p. d. en estos tiempos de cólera).

Al Sr. Fargas todos los adverbios de todas las gramáticas de todas las naciones de todas las partes del mundo.

A Miquel y Badía una alhaja de Masriera, es decir, que le regalo á Masriera el poeta.

A Rahola unas gotas de láudano para que se duerma, así como él ha hecho dormir al público con sus gotas de tinta, que no son tales gotas sino borrones.

A Riba y Lledó un hospicio.

A Sampere y Miquel un diccionario gringo, pero con la condición de que se ha de afeitar la barba y se ha de hacer recortar las alas del sombrero.

Al simpático empresario Bernis un tupé tan alto que llegue al quinto piso de *El Liceo.* Además un libro de diez mil páginas para que pueda apuntar en él á todos sus ingleses.

A mi amigo Sr. Martinez Yangua una castañuelas, con la condición de que ha de aprender á tocarlas antes.

Al signor Vallesi qualque cosa que li fassi andare un

piccolo diritto (derecho), per exemplo, un bastone regalato per il suo fratello Perellini.

Al moro Gasull unas babuchas y un jaique por todo vestido, á fin de que se halle más libre en sus movimientos.

Al simpático Rufart... ¿Pero, señor, qué le dejaré yo á este microbio?... Nada, le dejo... conforme está, porque este es su mayor castigo.

Al Sr. Zenón del Alisal un microscopio que agrande mucho los objetos á ver si puede ver las sombras que le rodean.

A Guimerá y á todos los niños de *La Patum* un guayta marítimo de lo castell de la montaña de Monjuich para que les señale la llegada del bergantín *Sentido comun* que todavía no se ha presentado por los dominios de estos trovadores *fanés.*

A Samatruki dos libras de albayalde para que se pinte la cara.

Los demás bienes que tengo, consistentes en poetas de secano, como por ejemplo Octavio Conte, Riera y Bertran, Melchor de Palau, etc., etc., los lego al Museo Martorell.

Y en cuanto á lo demás, que no es nada, se lo dejo todo á los infantiles para que vivan de rentas.

Nombro tutor y curador de estos menores á D. Santiago Soler y Plá.

Este es mi testamento, que quiero que valga *por tal* (ó escalerilla), por codicilo ó por aquella otra clase de postrera disposición que mejor en derecho proceda.—
 EL FUSILIS.

TIRITOS.

Signe EL FUSILIS aplaudiendo al señor Solesio.

Es un buen gobernador.

¡Lástima que pertenezca al partido que nos mandal

¿Qué dirían Vds. si con los datos que yo tengo publicase un artículo parecido al del *Pall Mall Gazette*? Que era un insolente ¿verdad?

Dichoso el país aquel donde hay público.

Por cuatro tonterías que digo respecto á cuatro tumbantes, me persiguen é injurian todos los que tienen algo que tapar.

Y es una verdad como un templo: En la España que han hecho los conservadores no se puede hablar claro ni ser hombre de bien.

¿Tiene V. necesidad de una cédula, amigo lector?

Pues vaya V. al gobierno que las expende y le costará el triple de su valor.

¿Que en qué consiste eso?

Pues en que hace dos meses se debieran expender las de este año económico y todavía no se ha hecho. El mismo escándalo existe con las cajetillas de 35 céntimos.

¡Qué hato de... cualquier cosa!

El Times ataca á Elduayen.

No se comprende semejante atrocidad.

¿Es *Times* ó no es *Times*?

Si es *Times* no debe atacar á ese *bisconde.*

El Sr. Lopez ha dado 25,000 duros para auxiliar á las víctimas de la miseria en Barcelona.

Así.

Hidalgo, el simpático cantante del Tívoli, que sabe decir con tanta gracia, prepara su beneficio para la semana que viene.

Animo, y á matar allí el microbio.

No es cierto, como algunos aseguraban, que la enfermedad reinante se haya desarrollado en el Tete-neo.

Allí lo que se ha desarrollado es el sarampión y las viruelas locas, que otros llaman viruelas chifladas.

Pero, hombre, señor remitente del número anterior ¿se está V. quedando conmigo?

Ahora me dice V. que el órgano de los infantiles lo paga Godó y que es la antigua *Bomba.*

Item mas, agrega V. que lo escribe Roger, y que

ACTUALIDADES.



Cuestión de las Carolinas.—Un amigo absorbente.

aquel suelto que hay de empinar los codos, contra El Fusilis, es otra de un amigo mio, antiguo redactor de El Busilis.

Ni á Roger ni á mi amigo se le pueden ocurrir esas cosas. ¡Déjeme V. en paz!

Uno de los bailarines Valls se vanagloriaba de que él escribía el eco de los infantiles.
Ni para eso sirve V., amigo mio.

De un artículo de El Correo Catalan: « La suposición de la impotencia de los católicos... »
Hombre, aquí nadie ha supuesto semejante cosa.

Receta contra el cólera:
Tres párrafos de Roca y Roca;

Una gacetilla de Vidal;
Unos versos de Rahola;
Y media dominical de Mañé.

Agítese bien, tómese una cucharada, y á la media hora revienta el paciente.

El domingo salió una procesión de rogativas á San Roque, que ha venido muy á menos, segun el pedazo de pino que lo representaba.

No hubo nada que llamase la atención.

Me equivoqué.

El Sr. Martínez Yangua que llevaba la borla de un pendon estaba muy bien.

El frac que él vestía era el mejor llevado de la procesión.

Hay que hacerle á V. esta justicia, D. Joaquin.

Y que no le vea á V. Riba y Lledó.

Nos han dicho que en la calle del Hospital falleció una persona del cólera y permaneció tres días el cadáver en la casa en estado de descomposición, por no haber querido el primer día introducirlo en la caja los encargados de ello.

En estos hechos, para que no se reproduzcan, es donde deben sentar la mano las autoridades.

Es preciso hacer cumplir con su deber á todo el mundo.

Quando se publicó El Busilis estaban sus redactores á las horas de despacho en la redacción aguardando á los que se creyesen ofendidos.

Ahora, una mala parodia que se publica de aquel periódico por varios infantiles, cierra herméticamente la puerta para que no los podamos sacar á luz.

Pero todo se andará.

La cloaca aquella de la Rambla de los Estudios sigue sin novedad en su importante salud.
Suplicamos á aquellos que conozcan á los contratistas se sirvan comunicarnos los nombres y los antecedentes de los referidos sugetos.
Porque nos vamos á divertir.

Un caballero alemán que presume de barbian y da unos timos divinos, decia en un restaurant:—Los Filipinos se van y vienen los Carolinos.

Quéjase el organillo de los infantiles de que no le citamos.
Ya lo hace *La Dinastia*.
¡Qué más quiere!

Y también le puede citar el juzgado.
Aunque no por cuestiones de imprenta.

Ya hemos averiguado por fin lo que es vida privada, gracias á *La Dinastia*.
Vida privada es haber sido sargento, guardia urbano y dependiente de comercio.
El actual alcalde de Gracia ha sido todo eso y *El Barcelones* se lo espeta.
La Dinastia, escandalizada, dice que eso es meterse en la vida privada.

Sobre este motivo tira el periódico varias pullazas al ex-alcalde Modesto Casals, que se las merece, y dá á entender que el actual es un infeliz.
Luego concluye con este parrafo monumental que debe haber sabido á rejalgár al Sr. Perez Crespo: «Entre un administrador de buena fé y otro sagáz y de mala índole, nos quedamos con el primero.»
Pues, mire V., yo me quedo con los dos.

Lo dicho, que dió en el quid con su sal y gracia mucha en *Los Hijos de Madrid* el simpático Cachucha. Gustó mucho la función y al chico le dió parnés...
Vaya un aplauso á Morón y un ¡ole! á la Montañés.

Pero qué afán tiene el órgano de los infantiles de ambos hemisferios (el teodorino y el soleryplarino) en decir que á mí me gusta el *trinquis*.
¿Me ha acompañado V. alguna vez á casa?
En su último número dice que yo levanto el coño dos veces más que él.
Pues más levanta Juanito.

Ya habrán notado nuestros lectores que nos ocupamos poco del Ayuntamiento.
Es aquello de p, o, r, por... cada vez peor.
Desde los tiempos de Buxó y de Gonzalez estamos al pelo.

Dice con mucho cinismo un periódico conservador: «Y gracias—lo decimos muy alto (1)—gracias á que ocupa el poder el partido conservador, y el Gobierno camina con prudencia y mesura, y al mismo tiempo con energía, resolviendo oportunamente las cuestiones más difíciles, evitando conflictos y salvando obstáculos.»
¡Salvar obstáculos!
Precisamente lo que hacen los caballos salvages.

Entre los *quesos* que hemos registrado esta semana se encuentra el Sr. Llauder, que es de bola.

Aunque algun pelafustan pretenda al doctor Ferrán oscurecerle la gloria, Ferrán pasará á la historia; Santero y Lucientes ¡flan!

De *La Publicidad*: «¿Quién le ha dicho á la cortesana *Dinastia*....»
Basta, querido colega; no pase V. de ahí.

El *Diario de Barcelona* publica el siguiente interesante telegrama:
«La reina Isabel dió ayer un paseo por los alrededores de Viena.»
¿De veras?

¡Dios mío, y qué apurado andaba Juanito el miér-
(1) Esto se debe haber escrito en un quinto piso.

coles por la Rambla, buscando chiquillos para que le vendiesen el órgano de los hombres de bien!
Los que le vieron me han dicho que estaba nervioso. Sin duda le había dicho su jefe Patillitas que la cosa iba mal y que era preciso hacer un esfuerzo.
Y á propósito, ¿es también corto de vista el sin par Juanito?

Lo sentiríamos, por si llega á leer la biografía que le escribiremos un día que no haya material y estemos de buen humor.

No se quieren convencer y sé lo que ha de pasar; la sogá se va á romper, pues no cesan de tirar.

La conversación de actualidad es sobre el cólera. Ayer encontré á D. Pánfilo que se estaba apretando el vientre.

—¡Ay, ay, ay!
—¿Qué tiene usted? ¿El cólera?
—Fulminante. ¡Me acaban de robar el reloj!

—Anoche tuve unos *caliambres* que creí que las *ligaba*.
—¿Pus qué comiste?
—*Malon*.
—Para *malon* el que *nus* dió el cuerpo electoral haciendo *diputao* á Sedó el de *Esperreguera*.

—¿Sabes mi vecino Pedro, aquel hotentote que hablaba siempre mal del doctor Ferrán?
—Sí.
—Pues se ha muerto del cólera.
—¿Y no llamó al médico?
—Sí, le llamó bárbaro así que le vió entrar.

—Dicen que estamos infestados.
—¡Y tanto! Figúrese V. que dejan andar suelto al terrible huésped Almirall.

¡Ah, Molas! ¡ah, Molas!
Fes dagas, dagué,
no salgas del Ribas
que te silbaré.

Mi amigo Tortas se cuida mucho (y en eso hace bien) de los presos de la carcel.
Hoy por tí, mañana por mí.

Nos han dicho que en algunas poblaciones donde ha habido fiestas estos días, no se ha jugado durante la permanencia del delegado inspector jefe del gobernador, Sr. Barrio Canals.

No sucedió lo mismo así que volvió las espaldas, pues salieron á relucir todos los instrumentos del oficio.
El Sr. Solesio hace todo lo que puede, y es digno de aplauso... ¡Pero el mal es tan hondo y está tan arraigado!...

Leemos que el bajo David ha sido contratado por la empresa de *El Liceo*.
Si le ha contratado el Mister, aviado está el simpático bajo.
Ya verá su sueldo el año de la *picó*.

En el gobierno civil.
Un inspector á un detenido.—Usted ha robado una leontina.
El detenido.—Sí, pero me equivoqué. Creí que era una *Carolina*.

Tupé.
Dice *La Dinastia*: «Los hechos empiezan á hablar ya en favor de las disposiciones adoptadas por el gobierno de España» en la cuestión sanitaria.»
Diga usted los desechos y no los hechos.

Una pregunta suelta:
¿No podrían las autoridades de Barcelona influir para que nos visitase el doctor Ferrán y procediese á inocular á los que creemos en su procedimiento?

Damos el pésame á nuestro amigo y correligionario Arturo Gallard que ha tenido la desgracia de perder un hijo, víctima de la enfermedad reinante.

Todo se aprovecha.
Los coches que llevaban cadáveres de coléricos al cementerio de Madrid, introducían á la vuelta matute. Cuyo matute debía sentirse horrorizado al verse tan cerca de los microbios.
¡Qué país más delicioso!

ANUNCIOS.

AL CASCO PRUSIANO Tienda de TIMOS

Con, por y para Francia

Folleto que deben leer todos los españoles que de serlo se precien.
Está encuadernado en rústica por causa de los conservadores.

ARMERÍA

VIUDA DE DOMINGO COSTAS

9, Asalto, 9

Por ochenta *pelitas* la viuda Costas vende unas escopetas que cazan solas. De mil amores las recomiendo á todos los cazadores.

EL MOTIN.

Periódico perseguido por estos tunantes, con el solo objeto de que no haga la competencia al motin permanente en que vivimos.
El Motin (periódico) es muy recomendado por los curas, y el otro por las gentes de la situación.

El Dr. Ferrán y sus detractores.

Copiamos de un periódico.
«Los partidarios de la inoculación Ferrán con el cólera andan reuniendo datos interesantísimos, que publicados colectivamente algun día, podrán decidir con fuerza la opinión en algun sentido. Entre otros muchos figura el siguiente: Los socios del Ateneo de Valencia que se vacunaron fueron 159 y no ha habido ninguna defunción; los que quedaron sin vacunar fueron 70 y entre ellos hubo nueve enfermos y siete defunciones.»
Estos datos los negará el trapalón de Peris Mencheta...
Y á todo esto, España pereciendo del cólera.

PRÉSTAMOS. El Sr. Fontrodona ha tenido la bondad de prestar sus pantalones á mi amigo el autor dramático Felis y Codina, quien supongo no se ofenderá por esta bromita, que diría Luigi Carreri.

Vapor de recreo UNION.

Para dar la vuelta... por y en alta mar.
Así que se corra el peso de la segunda.

MEDICAMENTOS ALOPÁTICOS ALEMANES.

Excelentes para las señoras, llámense como se llamen, Carolinas inclusive.

BACALAO Á LA VIZCAINA

Se exhibe estos dias por círculos y cafés, hablando más de lo que debe.

DON GONZALO GONZALEZ DE LA GONZALERA

Obra publicada en Madrid por D. José Pereda y en Barcelona por un ex-alcalde que ha ido á más.
En ambas se trata de la revolución de Setiembre y en ambas el protagonista se pone las botas aunque haya empezado sin zapatos. Se vende.



LAS SEÑORITAS

CAROLINAS

Han fallecido

ASISTIDAS POR EL DOCTOR BISMARCK

Sus hermanas las Filipinas, Canarias, Baleares, Cuba y Puerto-Rico, suplican á usted se sirva rogarlas á Dios por ellas mismas, porque se hallan en el mismo riesgo.
El duelo será militar é irá presidido por hulanos.

SE SUPLICA PACIENCIA

No se invita mas que á Francia.